



CARPETA N° 1

Las protestas de la Primavera Árabe de 2011

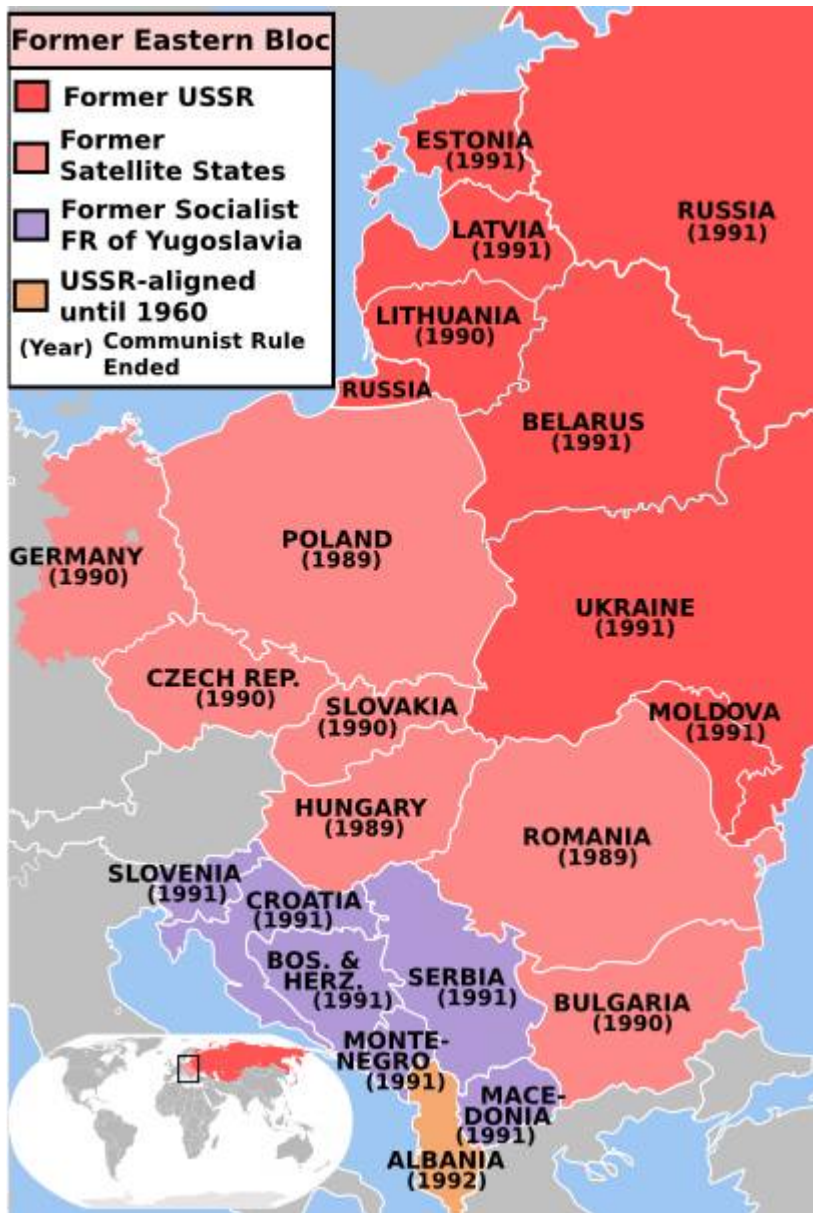


Fuente: Mapa elaborado por «NewsMappers» en Tripline



CASA DE LA HISTORIA EUROPEA

Las revoluciones de 1989 en los países del Bloque del Este



Fuente: Wikipedia © Public domain





Las revoluciones de 1848 en Europa

Las revoluciones de 1848, conocidas como la Primavera de las Naciones, fueron una serie de levantamientos políticos que se extendieron por todo el continente europeo, impulsados por el nacionalismo, el liberalismo, las transformaciones sociales y la crisis económica.



Fuente: *Revolution and Reaction in Europe 1815-1849*, Atlas of World History, Philips, Londres, 1999, Mapa 3, p. 173 © Atlas of World History, Philips, London, 1999



Extractos del artículo *The Domino Revolutions: 1848, 1989, 2011*

«(...) Los paralelismos entre 1848, 1989 y 2011 son especialmente llamativos por la propia rapidez con que las revoluciones se extendieron, los objetivos más o menos compartidos de los manifestantes e insurgentes de un país al otro, y la asombrosa velocidad con que los viejos regímenes a priori graníticos cedieron, o parecieron ceder, a las presiones en favor del cambio. Uno de los puntos en común más claros es el papel de la tecnología en la propagación de las revoluciones: la máquina de vapor en 1848, las telecomunicaciones en 1989 e internet y el teléfono móvil en 2011. También se han sugerido diferencias obvias: casi se ha convertido en un cliché entre los observadores de la Primavera Árabe el expresar la esperanza de que 2011 acabe como 1989 y no como 1848. No obstante, un estudio más detenido ilustra mejor la dinámica de una «revolución dominó».

(...) en todas las revoluciones dominó, la sociedad civil juega un papel central en la gestación de la oposición al viejo orden dentro de una cultura de crítica, independientemente de lo exigua que pueda ser su base social (...)

Asimismo, todas las revoluciones dominó obedecieron a causas económicas de larga duración: las de 1848 fueron impulsadas por el inicio de un crecimiento demográfico incesante que no sería absorbido por un crecimiento sostenible de la productividad hasta finales de siglo. Y por supuesto, la Primavera Árabe surgió en la actual atmósfera de colapso financiero mundial (...)

En segundo lugar, los actos de violencia sirvieron bien para poner al descubierto las flaquezas del antiguo orden, bien para demostrar las posibilidades que alentaban la propagación de la acción revolucionaria. En 1848, 1989 y 2011 diferentes formas de violencia dieron a las revoluciones sus primeros mártires. En Francia, cuya revolución pondría en marcha el resto de estallidos a lo largo y ancho de Europa en 1848, la matanza de manifestantes desarmados en la Rue des Capucins convirtió una situación de tensión en una insurrección en toda regla. En 1989, un síntoma estrepitoso del colapso del régimen de Ceaușescu fue la matanza de manifestantes en la escalinata de la catedral de Timișoara. (...) En Túnez, el vendedor callejero que se prendió fuego en 2011 en un acto de autoinmolación desencadenó la insurrección no solo en su propio país sino en muchos otros lugares del mundo árabe (...)

En tercer lugar, el carácter transnacional de las revoluciones dominó hace que repercutan en las relaciones internacionales, puesto que las grandes potencias con intereses en la región se preocupan por su estabilidad y por el «contagio» revolucionario. Al mismo tiempo, incluso las revoluciones dominó operan en el marco de los Estados existentes, y los nuevos regímenes surgidos de las mismas a menudo piensan en términos de intereses nacionales».

Fuente: Dr. Michael Rapport y Dr. Kevin Adamson, [History Workshop Online](#), 12.01.2012



El brote de los puños revolucionarios, mural a cargo de Zoo Project, Túnez, marzo-abril de 2011



Fuente: Fotografía cortesía de Elissa Jobson para la exposición en internet «Creative Dissent» de la Universidad de Michigan de Ann Arbor (EE.UU.) y el Museo Nacional Araboestadounidense de Dearborn (EE.UU.) © Elissa Jobson - Bilal Berreni - Zoo Project